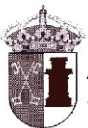




Lazos

La Revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 6 El invierno, año 2005



Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GÁLLOS



Lunes de naranjas



El lunes de Carnaval en San Pedro de Gaillos es "Lunes de naranjas". Se trata de una antigua costumbre en muchos pueblos de la comarca.

Pilar Sanz de 65 años, nos cuenta que cuando era niña, en San Pedro de Gaillos, era costumbre que el lunes de carnaval los niños aprendieran poesías para recitar en público y después el Ayuntamiento regalaba un par de naranjas a cada uno. Entonces aquel pequeño regalo tenía un valor que hoy día ya no tiene, pero aquí en San Pedro el Ayuntamiento sigue regalando naranjas a los niños.

A las cinco de la tarde, (mientras los hombres andan atareados en labores de hacendera) abuelas, madres y niños disfrazados se reúnen en el Salón del Ayuntamiento donde además de comer la naranja, también saborean un rico chocolate caliente.



Edita
Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular

Dirige
Arantza Rodrigo

Redacción, Maquetación y Diseño
TALLER DE PERIODISMO CULTURAL: Raúl y José Miguel Sanz

Imprime
Rabalán

Deposito legal
SG.73/2003

Colaboran en este número
Grupo de Danzas de San Pedro de Gaillos
Carlos de Miguel Calvo
Sonia Zubiaga
Rosario Peña
Demetrio Casado
Guillermo Herrero
Crescencio Rodríguez

¿Quieres colaborar?

Envíanos aquellas coplas que cantaban en tu pueblo, expresiones, refranes y chascarrillos propias de tu localidad, aquellos aspectos de la vida tradicional, etc. Debes incluir los siguientes datos: Nombre, apellidos y edad de quién envía la información. Cuando corresponda también de quién y dónde se ha recogido la información. Enviar a:

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE
40389-San Pedro de Gaillos SEGOVIA

La Revista "Lazos" no comparte necesariamente la opinión de sus colaboradores.

Teléfono: 921 531001 y 921 531055 Fax: 921 531001



REPICOTEADO

El Peral

GRUPO DE DANZAS DE SAN PEDRO DE GAILLOS

Paloteo a palo doble largo, relajado y muy parecido al de *La Villa de Tudela* en cuanto a la manera de palotearle. "El Peral" y "Los Tres Puntos" son las danzas con las que se aprende a palotear, por su estructura limpia y sencilla que permite a los danzantes encontrar bien su sitio después de cada *encuatreo*, *lazo* o *calle*, para de ésta manera empezar a tiempo la siguiente mudanza. Por éste mismo motivo es una de las primeras danzas que se palotean en las actuaciones para que los danzantes vayan *haciendo palos* y poder acometer paloteos más rápidos y difíciles.

Se compone de las siguientes partes:

Primer encuatreo

Segundo encuatreo

Primer lazo

Segundo lazo

Tercer lazo

Calle sencilla

(Todo esto repetido tres veces)





Santa Agueda

La antropóloga peruana, Soraya Yrigoyen, realizó su tesis doctoral sobre la fiesta de Santa Agueda en Zamarramala.

Una mañana de Julio

Esta antropóloga peruana apareció en Zamarramala una calurosa mañana de julio de 1994, con la intención de iniciar el trabajo para su tesis doctoral sobre las fiestas de santa Águeda. Aquel día hacía calor y en los puestos de la Plaza Mayor de Segovia compró un llamativo sombrero que se colocó para protegerse del sol. Subió andando desde el barrio de San Lorenzo, donde estaba hospedada. Empezó a intentar hablar con los vecinos del lugar. A preguntar cosas de allí. Pero nadie atendía sus peticiones. "Las personas con las que me cruzaba no tenían tiempo para mí. Fue un poco triste..." Los dos días siguientes ocurrió lo mismo. Hasta que, la cuarta jornada, logró que algunos de los paisanos respondiesen a sus requerimientos. Los vecinos de Zamarramala recuerdan que cuando la veían llegar se decían "ya está otra vez por aquí la del sombrero...¿qué querrá?"

La observación participante

Tras aquella primera experiencia, Yrigoyen regresó a Zamarramala a inicios de 1995. Se instaló allí durante año y medio. Cada mañana, iba a hablar con los más ancianos a las eras. Luego, al atardecer, se reunía con las mujeres en las solanas. Un día, acompañaba al pastor. Otro, al agricultor mientras sembraba girasoles. Así, logró ser aceptada por la comunidad como una más. La observación participante, como dicen los antropólogos. "La gente me abrió sus corazones", agradece. Las innumerables entrevistas realizadas lograron que Yrigoyen se hiciera una idea muy aproximada del significado de las celebraciones de santa Agueda. Conoció de primera mano la fiesta, gracias a la invitación de las zamarriegas, que aún no siendo *mujer casada*, condición primordial para ser Aguedera, la integraron en el acontecer festivo.



Costumbres y Tradiciones Populares. La Fiesta de Santa Águeda en Zamarramala. Segovia Soraya Katia Yrigoyen Fajardo

Coincidiendo con la celebración de la Fiesta de Santa Águeda, se presentó el pasado 4 de febrero en la Diputación Provincial de Segovia el libro "**Costumbres y Tradiciones Populares. La Fiesta de Santa Águeda en Zamarramala. Segovia**" de la antropóloga peruana, Soraya Yrigoyen. Esta publicación ha sido patrocinada por la Diputación de Segovia, el Ayuntamiento de Segovia y la Obra Social y Cultural de Caja Segovia.

El libro es un resumen de su tesis doctoral, leída en la Universidad Complutense de Madrid. Su estudio fue merecedor, en el año 2000, del premio de investigación cultural "Marqués de Lozoya" que concedía el Ministerio de Cultura.



“Para dar legitimidad a la fiesta se recurre a la tradición, reinventándose una leyenda que existía”, afirma Yrigoyen, refiriéndose a la de la liberación del Alcázar por parte de las zamarriegas. Pero esta versión peca de incongruente. “Se dice que la fiesta comenzó en 1227, cuando en realidad Segovia fue tomada a los moros mucho antes, en 1088 (por Raimundo de Borgoña)”. Ello no evita que Yrigoyen defienda que la fiesta de santa Águeda sea “antiquísima, aunque sin concretar una fecha de inicio.”

Los innovadores

“Esta fiesta ha sido rediseñada”, defiende Yrigoyen. A su juicio, los cambios se iniciaron a finales de la década de los 60. La declaración de la fiesta como de interés turístico motivó la llegada de una avalancha de visitantes. “Hasta entonces, no tenía ningún espectáculo para el turista”, señala Yrigoyen. “Las mujeres se divertían, comían y bailaban, pero los rituales eran únicamente para ellas. Incluso los propios vecinos del pueblo no los veían, porque muchos de ellos se desarrollaban en casa del cura o de las alcaldesas”, añade. El caso es que los medios de comunicación segovianos, con El Adelantado a la cabeza, comenzaron a criticar la fiesta. Su discurso era sencillo. “Si se pide un donativo a los turistas, que por lo menos vean algo”. Entonces surgieron dos personajes: el párroco, Juan Pablo Martín; y Jaime Alpens, a los que Yrigoyen denomina como “los innovadores”. Ellos, con el objeto de evitar las críticas, introdujeron los espectáculos que los turistas demandaban. Comenzaron a organizar actos “periféricos” (así los denomina Yrigoyen) que con el paso de los años acabaron convirtiéndose en centrales. Entre ellos está la quema del 'pelele' o los nombramientos de *Ome Bueno y Leal* o *Matahombres de*

Oro, inexistentes hasta mitad de los años 70. Antes de los cambios, existía otro pelele, mucho más modesto, que consistía en un sencillo muñeco de paja al que se colocaba una zanahoria y dos patatas, imitando su sexualidad, y que era paseado por el pueblo mientras las mujeres cantaban coplas de burla.

La mujer: elemento civilizador

Para esta antropóloga una de las singularidades de la fiesta es que “la mujer es aquí un elemento civilizador” a diferencia de lo que ocurre en la mitología occidental, donde ese papel es exclusivo de los hombres.

“Las tradiciones no son inamovibles. Se renuevan constantemente. En Zamarramala ha habido una transformación pero asumida por las propias mujeres. Aunque parezca una contradicción, han mantenido la tradición”





A la rueda...

La investigación etnográfica realizada por los alumnos durante el curso ha logrado que "A la rueda..." muestre escenas y diálogos perfectamente creíbles tanto para el tiempo como para el espacio que pretenden representar.

Guillermo Herrero.

El Adelantado de Segovia. 29 de diciembre de 2004



Con el objetivo de presentarlo al público, el pasado 23 de diciembre, los alumnos del primer curso de formación actoral "La Visita teatralizada como dinamizador turístico", presentaron un espectáculo teatral concebido como producto turístico con el que promocionar nuestro patrimonio cultural. Con esta presentación se ponía fin a esta primera edición del curso, esperando que la próxima etapa sea de futuros proyectos para los alumnos.

Bajo un mismo título *A La rueda...*, los asistentes tuvieron la ocasión de disfrutar de dos innovadoras creaciones teatrales. La primera dedicada al oficio del Molinero, que con el paso de los años se ha visto relegado al olvido, desapareciendo con ellos una forma de vida. La última nos traslado en el tiempo para ser partícipes de lo que pudo ser hace un siglo, una Boda en Castilla.

Los alumnos han trabajado mucho, no sólo en esta creación final sino en muchas otras que han ido esbozando a lo largo de cuatro meses y en las que se han fusionando los conocimientos adquiridos en las materias de Turismo, Medio Ambiente y Teatro impartidas en este curso.

Algunos de los alumnos ya están ideando la labor de emprender con una empresa teatral en la comarca, desde aquí les envío todo mi apoyo y digo que, albergando la ilusión y trabajando mucho, claro, todo lo que deseemos para nuestra tierra es posible, y si no, que se lo pregunten a los que, al principio, creían que esto era sólo una quimera. Envío también mi gratitud a todos los que han creído en este maravilloso proyecto, el sabor que nos ha dejado es tan bueno, que ya andamos soñando con el próximo curso.



Este curso es un ejemplo de que Castilla es más que un páramo de tierra gastada por el tiempo. La esperanza de un futuro mejor para nuestra comarca ha crecido para todos los que hemos tenido algo que ver con este curso. Llamo la atención de todo el que lea este artículo sobre la relevancia que tiene que un grupo de quince personas haya recorrido distancias de hasta 50 kms para venir durante cuatro meses a San Pedro de Gaiillos para formarse, ellos han confiado en que con ello, van a poder tener un mejor futuro aquí.



Sonia, a la derecha de la foto.
Dando indicaciones al grupo sobre la creación final

Sonia Zubiaga. Profesora de Formación Actoral

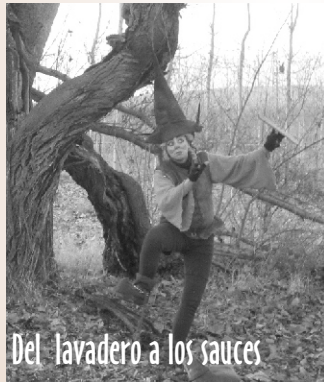


"El módulo de Sensibilización Ambiental es requisito impuesto en los cursos oficiales, pero decidimos darlo, no como un contenido aislado, sino incluido en la filosofía de la visita teatralizada, ¿porqué no teatralizar las rutas y visitas en la naturaleza?"



Añoranzas

"Creo que la teatralización de visitas en la naturaleza no es ninguna utopía, muy por el contrario supone una posibilidad innovadora con grandes posibilidades para el desarrollo turístico de las zonas rurales."



Del lavadero a los sauces

"Este curso ha superado las expectativas que yo misma había fijado. Los alumnos han investigado, creado personajes, buscado rutas posibles en San Pedro... y transmitido su trabajo de forma tan sorprendente que era claro que no fue fruto de esas escasas 16 horas de clases."



Buscando un tesoro

"Si tenía grandes esperanzas en este curso y las posibilidades del mismo, una vez realizado ya no es esperanza sino certeza de que las visitas teatralizadas son la nueva manera de realizar turismo."

Rosario Peña Chimen
Profesora de Sensibilización Medio Ambiental

En la mayoría de los trabajos presentados la investigación y documentación realizada ha superado con mucho las exigencias iniciales del profesorado.

Los alumnos han presentado a lo largo del curso interesantes Rutas Ecológicas, como valioso instrumento para la interpretación medio-ambiental. En ellas, a través de juegos, personajes fantásticos y actores que representan a hombres y mujeres del pueblo, nos acercan a nuestro entorno natural más cercano, a su conocimiento y a entender su influencia en la vida y costumbres de las gentes.

El patrimonio cultural ha sido el tema sobre el que han girado las prácticas realizadas por los alumnos en cada una de las asignaturas. Su interés y motivación a la hora de realizar este curso ha quedado reflejado en sus trabajos; recreando pequeños museos o centros de interpretación como los que presentaron en la exposición sobre La Siega o en el Museo del Juego; o los trajes que utilizaron para explicarnos como eran las costumbres en las bodas castellanas.

Un regalo para quienes hemos tenido la suerte de disfrutarlo.

"A la Rueda..." trato de jugar con la magia y con la sorpresa, sorprendiendo al visitante nada más entrar. Petra (personaje interpretado por Maribel Calvo), trabajadora de la limpieza en el Museo del Molino, sin dudarlo aprovechó la ocasión para hacer realidad uno de sus sueños, convertirse por un momento en guía turística y descubrirnos los secretos de los molinos y el oficio de molinero.

Con gran emoción, porque aquel molino fue dónde su abuela paso buena parte de su vida, contaba y mostraba al público visitante los elementos de aquel duro trabajo y de las formas de vida que desaparecieron con él...





La Cofradía del Santísimo Sacramento

Se conserva en San Pedro de Gáillos un único libro de cuentas de su cofradía del Santísimo Sacramento, el cual cubre de 1624 a 1654 -salvo que le faltan algunas hojas-. No tenemos noticia de cuando se fundó esta Cofradía, pero parece seguro que fuera anterior a la primera fecha citada. Por de pronto, nos han llegado ordenanzas de cofradías homónimas de la vecina Comunidad de Villa y Tierra de Buitrago más antiguas: 1589 (Braojos), 1578 (Horcajo) y 1599 (Horcajuelo). Por lo demás, la fórmula cofradera, con distintos objetos, se difunde en los reinos cristianos españoles a partir del siglo XII, época en la que estaba ya recolonizado con carácter definitivo -es decir, sin alternativa de recuperación musulmana- el territorio en el que se asientan los pueblos citados. Tras la conquista de Toledo, en 1085, Alfonso VI ordenó la repoblación de la Extremadura castellana.



La Cofradía del Santísimo Sacramento era de carácter religioso, pero cumplía indirectamente otras funciones culturales y sociales, según se verá. La documentación

disponible nos informa de que la misión central de la entidad era colaborar en el culto y solemnizar la festividad del Corpus Christi y una celebración mariana, aparte de otras posibles que no se mencionan. Las Cofradías homónimas de la Tierra de Buitrago coinciden en esta misión, salvo variaciones en las festividades objeto de honra, aparte la del Santísimo Sacramento. Pero, como era usual en las asociaciones de origen medieval, cubren otros fines: vela de enfermos, servicios funerarios, sufragios por los difuntos y atenciones asistenciales, tanto para los cofrades como para extraños. Sigo con la cofradía de San Pedro de Gáillos. En las ceremonias religiosas participaban todos los hermanos, algunos de ellos desempeñando oficios reglados. Salvo variaciones de detalle, cada año se proveía a la adjudicación de los mismos. En el orden litúrgico: portar -presumiblemente en los desfiles procesionales- la cruz, las varas del palio, las andas de la imagen de la Virgen, las lámparas y el incensario. En lo relativo a ornamentación, estaba regulado el oficio de recolectar tomillos -cantueso florido, a juzgar por el uso contemporáneo- y hierba romana, con los que -también según lo que se viene haciendo- se alfombraría el recorrido de la procesión del Corpus. También se encomendaba a los cofrades la ejecución de danzas para -de nuevo, a tenor de costumbre conservada- solemnizar las ceremonias religiosas: la danza llamada de los caballeros requería los papeles de corregidor, secretario y dos números, digámoslo así; la danza de los arquillos empleaba a siete u ocho danzantes; la de gitanos se desempeñaba por dos parejas; aparte del tamborilero, que se contrataba, se designaba a un cofrade para el acompañamiento de sonajas. Formaban parte, también, del programa de la cofradía las comidas de hermandad ("caridades"), para cuyo servicio se designaban los correspondiente cargos. En cuanto al gobierno, la Cofradía era regida por un alcalde, que contaba con el apoyo y auxilio de mayordomos y contadores -aparte de los



Número de hermanos cotizantes
de la Cofradía del Santísimo Sacramento y de vecinos
de San Pedro de Gáillos en varios años

Años	Total	San Pedro	La Ventosilla	Aldearraso	Aldealafuente	El Barruelo	Rebollar
Hermanos							
1625	80
1627	74	9	15	11	5	12	22
1628	73	9	15	11(1)	5	11(2)	22
1629	71	9	16	9	5	12	20
1640	48
1654	47-49
Vecinos							
1749 (3)	92

(..) Sin datos. (1) 10, en la segunda relación de ese mismo año. (2) En una primera relación se cifra en 17 el número de hermanos cotizantes, cifra inverosímil en relación a las de los años anterior y siguiente. (3) Catastro de Ensenada, que comienza en dicho año

servicios profesionales o asimilados del escribano, el abad y el cogedor (cobrador)

En lo que concierne al régimen económico, el recurso básico eran las derramas y escotes igualitarios, que podían representar una carga anual de cuatro o cinco reales, equivalentes a diez o doce kilos de trigo. El ingreso por cuotas de entrada era de pequeño porte unitario y global, puesto que no solía haber más de uno o dos ingresos al año. La Cofradía se beneficiaba de donaciones circunstanciales de bienes fungibles (trigo, por ejemplo) y de fincas rústicas. Precisamente en 1624, año en el que comienza el libro conservado, tiene lugar la donación de sendos prados, en el sitio de la Cabezada, cedidos por la viuda de un vecino del barrio de Aldealafuente, con la carga para la Cofradía de ciertos sufragios. El arrendamiento del prado del Cabildo producía del orden de una fanega de trigo al año. Finalmente, la Cofradía contaba con eventuales ingresos procedentes de las penas que se imponían a los hermanos y aun a los proveedores. He aquí algunos ejemplos ilustrativos: un cuarto de cera por inasistencia a alguna ceremonia; media libra de los mismo por "palabras descompuestas" que pronunciara un cierto cogedor; cuatro libras por desatender a un oficio en dos ocasiones; multa de doscientos maravedíes



Pedro Quintana,
fue Alcalde de la Cofradía
durante el ejercicio de 1989-1990

-casi seis reales- a un tamborilero de Fuenterrebollo por no tocar en dos días contratados. Aparte de estas sanciones materiales pudieron aplicarse algunas de carácter simbólico -se menciona una amenaza de excomunió-.

Demetrio Casado.

La Cofradía renacida del acoso liberal. Separata del libro IMAGEN Y REALIDAD DE LA ACCIÓN VOLUNTARIA, Editorial Hacer, 1999



Una tarde de septiembre

Una tarde de septiembre
así están dialogando
un matrimonio pensando
poner su hijo a estudiar.

Y así decían entre ambos:

- Ya que Nicasio *depende*,
porque es un chico que entiende,
le debemos llevar a Segovia a un *restituto*,
a un colegio *enque sea*,
ya que le tira la idea
y tenemos *preparación*.

- Yo he *notao* que el chico quiere
deprender pa señor maestro.

Y no es que sea hijo nuestro
que hay que ver que *talentón*.

El señor maestro también dice eso:

-Ponga su chico a estudiar,
porque debe cultivar
esa cabeza, la verdad.

Mire que le hablo de veras,
debe usted creerme a mí.

Vale el chico, ¡porque sí!

Para ponerlo a estudiar
yo preparo unos días
para el examen de ingreso
y si sale bien en eso
pude usted dejarle allí.

- Yo chica, cuando le oía,
dije, pues no está mal eso
hazle un poco ropa presto
y quitémosle de aquí
de arrastrar esas abarcas
y vivir *martirizao*

y al final no *haiga sacao*
pa pagar contribución.

- ¡Sí...! Pa que nos resulte un pillo

- Tiene *mu güenos* sentimientos
y a demás con su talento
que *to se paice* a mi.

- Pa que se *ajunte* con otros
que son malas compañías
deprendiendo picardías.

- Y... este no ha de ser así.

¿no le ves que es muy juicioso?
Conque ¡hala! ponle curioso

y el 12 me voy con él.

Animáronse a llevarle,
llegó el momento del viaje
preparan el equipaje
disponiéndose a marchar.

Los besos que dio a su madre,
los abrazos a su abuela
recorre la parentela,
ya se puede imaginar.

"Que acabes" decían unos como (..)

Otros ¡A ver si te vemos
ser *ministro* o *deputao*!

El de enfrente ¡aplicate hijo
que ya el mundo está *perdíó*,
mira dejate de líos

y a *deprender* y nada más,
ya eres un hombre y lo conoces!

Decían por otro lado

¡de ser un chico aplicado
mañana te alegraras!

Y abrazándose a su abuela...

"Que seas *güen* estudiante
paque sigas hacia adelante
y no te quedes atrás"

Y otras mil frases como estas
hasta que llegó el momento
de emprender su alojamiento
caminado a la ciudad.

Llegar, recorrer las calles
todo cuanto ve le choca

y queda con una boca
de unos dos metros o tres.

El Acueducto ¡ay que grande!

El Alcazar ¡ay que casa!

El tren; ¡pero como pasa!

Y la catedral también es más grande
que la de nuestro pueblo
eso que es *güena*

Y todas las calles llenas de piedras,
que bien están.

Quedó interno en un colegio
y como a nadie conocía

con ninguno se atrevía
a tramar conversación.

Siempre se encontraba sólo
pensando en lo de su casa
en su abuela Nicolasa
en su primo Melitón.



En el cabrito pequeño
 en la cabra del cencerro
 en las ovejas, en el perro
 y en el gato juguetón.
 Y pensando en sus amigos
 y en su vida antes risueña
 las lagrimas más pequeñas
 del tamaño de un melón.
 Pensando llegó la noche
 los claustros se oscurecieron
 por todas partes creía
 ver a su abuela venir.
 Miraba a todas las puertas
 pero (..) no la veía
 llamaba, no respondía
 creciendo su pena así.
 Y al fin vio que uno se acercaba
 creyó llegar el momento
 que le faltaba al pequeñín.
 Corrió, le abrazó y besó.
 Si *agüelica*; le decía
 ¡Triste suerte! era García
 que pasaba por allí.
 Al poco tiempo una carta
 en este estilo escribía.
 Padres y *agüelica* mía,
 cuanto me acuerdo del día
 de nuestra separación.
 Aquí pasamos el tiempo
 de muchísimas maneras
 siempre vamos en *renglera*
 de la casa al comedor.
 Siempre hay que pedir permiso
pa si vamos o venimos
 y *pa si* se quiere ir... en fin *pa to*.
 Hago yo *mesmo* la cama
 Y *pa* estirar las orillas
 me pongo en ella de rodillas
 y brinco luego al bajar.
 El suelo es de baldosa
 y aunque llueva no hacen charcas;
 ninguno aquí gasta abarcas,
 ni botas *entachuelás*.
 No (..) que voy deprisa

escriban ustedes corriendo
 que quiero saber lo que pasa
ende que no estoy en casa.
 Porque el choto pequeñín
 se haya muerto
 ¿y las ovejas? ¿y el perro?
 ¿y el chivo de la Piñana
 tendrá la pata sana
 del cantazo que le dí?
 ¿el buche se habrá hecho mozo?
 ¿se (..) los carneros?
 ¿y todos mis compañeros
 y parientes que hay allí?
 Recuerdos al tío Bolquete
 Y a la vecina tía Curra,
 porque nos dejó la burra
 cuando vinimos *paquí*.
 A los de la tía Marcela,
 al señor maestro y su esposa
 y a toda la parentela;
 Porque me acuerdo de *tos*.
 Y también ustedes reciban un abrazo,
 hasta que escriban
 y no *haiga* novedad, Adiós.
 Después trascurrió un tiempo
 en esta tranquila vida.
 Dio al final la despedida
 al (...)
 Tanto que al ir a su pueblo
 decía la gente toda
ende que fue a Segovia
 se ha hecho personal ilustre.
 Por cualquier parte que ha ido
 y haya alguno que le ha visto
 deja fama de ser listo (...)
 Y hasta el mismo lo confiesa
 con muchísima franqueza
 que del todo se cambia.
 Que si lloró su venida
 luego después se alegró
 porque empezó él otra vida
 cuando su vida cambió.
 Yo le doy la enhorabuena
 con todo mi corazón.

Petra Llorente Moreno, de 80 años, todavía guarda de su puño y letra, en un viejo cuaderno los cuentos y poesías que aprendió de niña en la escuela. Ella misma nos recitó esta historia, de la que aún recordaba algunos párrafos de memoria. Algunas de las palabras no hemos podido transcribirlas, en su lugar aparece (...)